

“EL LLAMAMIENTO DE DIOS ¿QUIÉN IRÁ?...¡ÉSTE ES!”

1 Samuel 16:1-13

INTRODUCCIÓN: Hay que comprender perfectamente que Dios es Él que llama, y que él hombre receptor del llamado debe de obedecer e ir; y la Iglesia envidadora confirmará a su tiempo el llamado de Dios.

I. EL LLAMAMIENTO SÓLO DIOS LO HACE

A. NINGUNO MÁS LO HACE

- 1) No eres tú.
- 2) No es la familia.
- 3) No es el Instituto.
- 4) No es el Pastor.
- 5) No es la Iglesia.
- 6) ¡Es el Ojo de Dios!, ¡ES DIOS MISMO!
- 7) El hombre ve la apariencia de afuera; pero Dios VE el corazón del hombre (1 Samuel 16:7)
 - a) Lo que tu ojo No ve,
 - b) Lo que tú No percibes a simple vista,
 - c) Lo que aparentemente No vale ni para dos cacahuates, eso es lo que Dios ha determinado para servirle;
 - d) Es el OJO DE DIOS. (Jeremías 1:5), (Ezequiel 2:1-3), (Hechos 20:28, 9:15); (Gálatas 1:15), (Efesios 4:11)

II. EL LLAMAMIENTO REQUIERE OBEDIENCIA INMEDIATA

A. NO HAY QUE ESPERAR HASTA QUE TU DIGAS O PIENSES

1) Los “No” del llamamiento

- a) No es opcional,
- b) Es singular e individual,
- c) Es una realidad,
- d) Es Especial.
- e) ¿Cuál es su respuesta al llamamiento de Dios?

III. EL LLAMAMIENTO REQUIERE SER CONFIRMADO POR LA IGLESIA

A. TIENE QUE SER RESPALDADO POR LA IGLESIA LOCAL

- 1) Las expectativas de Dios son muchas y son altas.
 - a) Recuerda que es un ministerio,
 - b) No una profesión secular (Juan 10:12)
- 2) Las responsabilidades son extraordinarias.
 - a) El ministerio No pide,
 - b) El ministerio exige,
 - c) La iglesia pone horario, el ministerio es tiempo completo.

IV. EL LLAMAMIENTO DE DIOS ÉL ES EL GRAN PROVEEDOR Y LA IGLESIA SU MEDIO

A. DIOS A TRAVEZ DE SU IGLESIA LA USA COMO CANAL DE BENDICIÓN

- 1) Algunos ejemplos bíblicos
 - a) El aceite de la viuda. (2 Reyes 4:1-7)
 - b) El vestido y calzado de Israel (Deuteronomio 8:4); Deuteronomio 29:5)
 - c) La protección de Dios. (Jeremías 1:19) **“Y pelearán contra ti, pero no te vencerán; porque yo estoy contigo, dice Jehová, para librarte.”**

CONCLUSIÓN: Para concluir presento TRES encomiendas:

PARA MÍ: Continuar firme en el servicio a Dios y permanecer fiel a Su Llamamiento al ministerio. (1 Timoteo 1:12)

PARA LA IGLESIA: A seguir colaborando, a sumar esfuerzos, a que cada uno de los miembros invierta en todas las formas posibles para que el evangelio llegue a todos los rincones del planeta tierra.

UN LLAMADO ESPECIAL: A rendirse al Señor, a todo aquel que sabe que ha sido llamado y ha estado sacándole la vuelta cada vez que Dios trata con él, a todo aquel que siente que su corazón palpita a mil por hora cuando se tocan estos temas y que sabe que No tendrá paz en su corazón hasta que No caiga rendido a los pies del Señor, a la voz de Su llamado.

Dios es el que escoge; Dios es el que llama; Dios es el que envía y Dios es el que provee.

¿Y tú? ¿qué esperas para obedecer? ¿Quién irá? ¿A quién le dice Dios: ¡Éste es!